

Tribu de Manasés.

Manasés nació en Egipto, cuando su padre José era Virrey del Faraón, su madre fue Asenet hija de Putifare, sacerdote de Heliópolis. El nombre de Manasés significa 'hacer olvidar', las palabras seguidas a su nacimiento dichas por José fueron: "Dios me ha hecho olvidar de todos mis trabajos, y de la casa de mi padre". (Gen. 41:52). José siempre tuvo fe en Dios todopoderoso, durante sus pesares y agobios; Debido a que sus hermanos lo vendieran, después tener que ser esclavo, seguido de eso recluso de la cárcel imperial, no obstante más tarde sería bendecido al obtener el cargo de Virrey de las tierras de Egipto.

La bendición que le sigue es grandiosa; la protección del Altísimo es enorme en esta tribu. Su presencia es el ruego de quien pide perdón, el acto de quien perdona, podemos decir que en la esencia de su tribu, encierra el misterio y la realidad del espíritu santo de adopción para los hijos de Dios.

Bendición de Jacob.

Manasés recibe menor heredad que su hermano Efraim de parte de su abuelo el patriarca Jacob a pesar de ser el primogénito: "Puso después a Efraim a su derecha, esto es, a la izquierda de Israel; y a Manasés a su siniestra, que corresponde a la derecha del padre, y de esta suerte los arrimo ambos a Jacob. El cual extendiendo la mano derecha, puso sola sobre la cabeza del hermano menor Efraim, y la izquierda sobre la cabeza de Manasés, que era el mayor de edad, cruzando las manos de intento" (Gen.48:13-20)

Aunque en realidad esta invalidación sólo sería en apariencia, pues Manasés alcanza la gloria de ser cabeza de tribu entre las Nuevas Doce Tribus de Israel. En efecto, pasa a ocupar el lugar que respondería a su tío Dan; lugar que Dan perdió por causa del anatema que Jacob su padre puso en él y de la cual no pudo librarse su tribu. Dan será juez de su pueblo, a la manera de cualquier otra tribu de Israel, y venga a ser Dan como una culebra en el camino, como un ceraste o áspid en la seda, que muerde la pata o pie del caballo para que caiga de espaldas al jinete. Yo Señor, aguardaré TU SALVACIÓN (Gen. 49:16-18). Dan estaba condenado con su descendencia, que terminó en el cautiverio por el año 722 a.C. Sus errores se agudizaron entre los danitas, con la conquista de Lesem, ciudad pacífica a la orilla del Jordán y a la que pusieron como nombre Dan. La ociosidad y el desprecio de los habitantes de Lesem terminó por envolver a los danitas y a hacerlos participar en la idolatría al adorar a dioses falsos, lo cual aceptaron sin ninguna objeción los de Dan. De esta traición nos menciona el castigo el profeta Amós: "Aquellos que juran por el pecado o ídolos de Samaria, y dicen: ¡Viva, oh Dan, el dios tuyo; y viva la peregrinación a Bersabee; y caerán por tierra, y no volverán jamás a levantarse" (Amo 8:14).

La Tribu de Dan fue cómplice de Jeroboam; Rey de Israel, en su desesperación de sentir su muerte, y que todos subirían a Jerusalén a ofrecer sacrificio en el templo del señor y de esta forma se reconciliaran con Roboam; rey de Judá hijo de Salomón, y le quitaran la vida, Jeroboam presto hizo dos becerros de oro y dijo al pueblo de Israel: "No subáis ya más a Jerusalén. He aquí, oh Israel, tus dioses, los que te sacaron de Egipto. Los mando a colocar en Betel y en Dan, donde fueron adorados" (Reyes III 12:25-33), este fue otro de los pecados de Dan.

Bendición de Moisés.

La bendición que Manasés recibe de Moisés es la siguiente: "Es cual la del toro primerizo su gallardía; como las del rinoceronte son sus astas; con ellas voltará las gentes hasta los fines de la tierra: tal será la gloria de la numerosa tribu de Efraim: y tal la de los millares de hijos de la de Manasés" (Deu. 33:17)

Hechos de la Tribu.

Al segundo año de la salida de Egipto, el primer día del mes segundo habló el señor a Moisés en el monte del Sinaí y le dijo que formara un censo. De la Tribu de Manasés: Del linaje y sangre de Manasés, aptos para la guerra de veinte años para arriba se contabilizaron en: Treinta dos mil y doscientos. (Núm. 1:35)

Josué convocó a la tribu de Rubén, Gad y la Manasés, para felicitarlos por cumplir todo lo que Moisés mandó y obedecer lo que él mandaba, también los congratulo por jamás desamparar a sus hermanos y observar en todo momento los mandamientos. Les dio la premisa de seguir cumpliendo los mandamientos, servirle con todo el corazón, los bendijo y los retiró a sus casas. Se separaron de los hijos de Israel que estaban en Silo y se marcharon para la tierra otorgada como suya. Juntándose en el Jordán, edificaron un altar de grandísima magnitud. Al enterarse de esto las otras tribus querían ir a guerrear contra ellos. Enviaron a Galaad a Finees, hijo de Eleazar, Sumo Sacerdote y con él a diez de los principales jefes de cada tribu, al estar frente de ellos les dijeron: "Esto nos manda a decir todo el pueblo del señor; ¿Qué prevaricación es la vuestra? ¿Cómo habéis abandonado al señor Dios de Israel, erigiendo un altar sacrilego y apostando de su culto", seguido de esto les increparon de una variedad de cargos. A lo que los hijos de la tribu de Manasés, Gad y Rubén contestaron: "El muy fuerte Señor Dios, Dios el señor fortísimo sabe bien nuestra intención; también Israel podrá conocerla: si es que con ánimo de apostatar hemos levantado este altar, no nos ampare el Señor, antes nos castigue al momento; y si lo hemos hecho con el designio de ofrecer sobre él holocausto, sacrificios y víctimas pacíficas, el mismo Señor nos lo demande y lo Juzgue". Explicaron la intención de su altar el cual era solo para dar testimonios para que jamás se olvide al Señor Dios. Muy satisfechos los líderes de tribu y Finees, respondieron de esta forma: "Ahora conocemos que el Señor está con nosotros, y no nos abandonará; puesto que estáis tan ajenos de semejante prevaricación, y que habéis librado a los hijos de Israel del temor de la justa venganza del Señor". Finees les dijo todo a las tribus de Israel las cuales quedaron muy satisfechas y regresaron cada cual a su territorio. "Y los hijos de Rubén y de Gad pusieron por título al altar que habían edificado: Testimonio nuestro de que el Señor mismo es el Dios nuestro y suyo". (Josué. 22:1-34)

Iglesia Elíasista de Méxi-

contacto@iglesiaeliasista.org.mx



2012, AÑO DEL 200 ANIVERSARIO
DEL NATALICIO DEL ENVIADO
DIVINO ROQUE JACINTO ROJAS
ESPARZA, ELÍAS EL PROMETIDO
(1812-2012)"

VERDADERO GRAN HIJO DEL SOL
Y FUNDADOR DE LA
IGLESIA ELÍASISTA DE MÉXICO.

Región de Manasés.

A los hijos de José tocó por suerte el territorio desde el Jordán enfrente de Jericó y desde sus aguas, hacia el oriente, hasta el desierto que sube de Jericó al monte Betel; Y su línea tira de betel a Luza, y atraviesa la comarca de Arci hacia Atarot, y baja por el occidente tocando los términos de Jefleti hasta entrar en la comarca de Bet-Horón de abajo, y de Gazer, sus límites terminan en el mar grande o Mediterráneo. (Josué. 16:1-3)

Heroes de la tribu de Manasés.

El pueblo volvió a caer en pecado y el pueblo cayó en manos de los madianitas por siete años. Los cuales los oprimieron en grado sumo. Alabaron el sagrado nombre de Dios, el señor les envió un profeta. El ángel del Señor vino a Gedeón y le dijo: "El señor es contigo, oh tú el más valeroso de los hombres" (Jueces 6:12) a lo que respondió Gedeón que si el señor todavía estaba con ellos, a lo que el ángel contestó: "Anda, ve a la batalla y libertarás a Israel del poder de Madián: sabete que soy yo el que te envío" (Jueces 6:14). Gedeón edificó un altar y le puso por nombre "Paz del Señor".

Mientras tanto se juntaron en el valle de Jezrael los de Madián y de Amalec. El señor se apodó de Gedeón, el cual tocó las trompetas para juntar a su familia de Abiezer para que lo siguieran, envió mensajeros a la tribu de Manasés, de igual forma a las tribus de Aser, Zabulón y Neftalí.

Ya listo para salir a combatir estas tribus a los Madián y Amalec. El señor habló a Gedeón, diciéndole: "Mucha gente tienes contigo, no será Madián entregado en manos de ella, porque no se glorié contra mí Israel, y diga: Mi poder me libertado" (Jueces 7:2). Por ello el Señor le ordeno hablar de manera que lo oigan todos, así el que fue medroso y cobarde que se fuera. Un total de veinticuatro mil hombres se fueron, quedando solo diez mil.

El Señor de nuevo hablo a Gedeón diciendo: "Aún hay mucha gente: guíalos al agua que allí los experimentare; y el que yo te dijere que vaya contigo, váya; y a quien yo prohibiere ir vuélvase" (Jueces 7:4). La prueba consistía en que los tomaran el agua alzándola con sus manos, bebiendo como perros; los que se apartara para la guerra y los que se arrodillaran para tomar con más comodidad quedaran en otra parte para retirarse. Fue un total de trescientos hombres los que tomaron el agua llevándosela a la boca.

Después el Señor a Gedeón: "Con estos trescientos hombres que han tomado el agua para llevarla a su lengua, los libertaré, y hare caer a Madián en vuestro poder. Retírese a su estancia toda la demás tropa" (Jueces 7:7). Esa misma noche le ordeno a Gedeón atacar ya que los había entregado a sus manos.

Gedeón bajo y rodio el campamento con los trescientos hombres, colocándose en tres valles diferentes, ordeno que todos los hombres trajesen vasijas y trompetas, para hacer sonar las trompetas y quebrar las vasijas, tambien ordeno que girtasen: "¡Al señor y a Gedeón victorial" (Jueces 7:18). Los de Madián al escuchar esto alrededor de su campamento se alteraron al creer que eran muchos, sacaron sus espadas y en la confusión se atacaron entre ellos, otros huyeron y fueron perseguidos. La victoria de Gedeón fue escuchada por los de la tribu de Aser, Neftalí y Manasés, los cuales persiguieron al resto de las tropas de Madián. Gedeón mando Cartas a los de Efraím para que bajara de las montañas y atacaran a los madianitas, Efraím capturo y aniquilo a los príncipes de Madián: Oreb y Zeb, llevando sus cabezas a Gedeón. Esta fue una de las victorias de Gedeón.

Color:	Rojo Escarlata.
Mes:	De la Águila. Marzo.
Sello:	Segundo.
Símbolo:	Cordero inmolado.